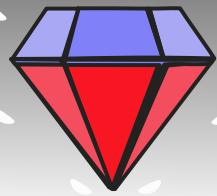


Diamantes

al anochecer



3

Reflexiones nocturnas a la salida del camerín

“¡Árbitro localista!” fue el grito aireado de la hinchada roja contra el “pito de negro” por el grosero error de invalidar el quinto gol, el del empate, del elenco Rojo. Era lo menos que se merecía, la jugada se producía en la agonía del match y venía a poner algo de justicia en el resultado final.

La historia comienza con esa primera media hora en que el equipo Rojo se ponía en ventaja después que un reactivado Pato anotara dos pepas, una de ellas con un celebrado gol olímpico, a partir de un corner. El resultado no hacía más que poner justicia en lo observado en la cancha. Un equipo Azul inconexo que no lograba hilvanar jugadas, sin generar ningún peligro a la ordenada defensa Roja. Pero entonces vino una desafortunada jugada defensiva donde la pelota se perdió a modo de regalo que fue aprovechada por los Azules. Ese gol les llegó del cielo y se convirtió en un verdadero tónico para el ánimo de los azules. En ese momento se conectaron al partido y dejaron de ser el equipo zombie que estaba más cerca de recibir un tercer gol. Los Rojos comenzaron a perder la compostura y su fútbol empezó a mostrar nerviosismo, las dudas crecieron cuando pronto los Azules alcanzaron el empate.

El partido tomó desde ahí otro aire, los Azu-



les renacían en confianza, mientras que los Rojos luchaban contra sus propios fantasmas y veían con impotencia que el partido se les podía escapar de las manos. Hay que destacar dos goles Azules, luego de largos centros que fueron conectados con precisos cabezazos. Eran jugadas aisladas pero que resultaron decisivas para cortar los asomos de recuperación que mostraban los Rojos. A partir del 2 a 2 el partido podía ser para cualquiera, en todo caso quedaba la sensación que los Rojos habían hecho gran parte del gasto del partido, haciéndose dueños de la pelota por largos momentos con un mejor fútbol asociado. Por eso la reacción final contra el árbitro localista que vió un foul donde no lo hubo, dejando a los Rojos con las manos vacías.

Resultado final: 5 a 4, triunfo Azul. Felicitaciones.

A los Rojos: las penas del fútbol, se sanan con más fútbol. Hasta el próximo lunes!



Fabián jugó de último hombre y lo hizo con gran solvencia. Bien en el anticipo y los cruces, dándole salida ordenada al equipo. Un relojito.